

Demoulin, Laurent & Pierre Piret (dir.), (2010) *Textyles. Dossier Jean-Philippe Toussaint*. 38. 2010, 185 pp., ISBN 978-2-8710-6556-2.

**Palabras clave:** Jean-Philippe Toussaint, monografía, literatura contemporánea, cine, fotografía.

Tradicionalmente, era muy raro que un escritor asistiera a su propia canonización, pues para entrar en el canon se hacía necesario cumplir el requisito de estar muerto: la gloria suponía casi siempre el más absoluto silencio en vida, como si sólo fuera posible ganarse la eternidad previo pago de una tasa con sordina. Hoy en día, por el contrario, todo escritor sabe que a una vida combativa a la vanguardia de la literatura puede seguirle una jubilación en el paraíso del reconocimiento; sabe, a fin de cuentas, que, cuando en su vejez haya aprendido con amargura a desconfiar de la mano invisible que dicta las alabanzas de la crítica y trafica con las cifras de ventas, todavía le quedará un reconfortante camino por recorrer: la alfombra roja que lleva a la academia.

Esto es así porque la universidad, que parece encargarse actualmente de expedir los certificados de canonización —nadie se fía hoy de la prensa literaria ni de la opinión pública—, está pasando por un proceso de transformación. La institución que durante siglos representó el inmovilismo más atávico lleva ya bastantes años viendo con buenos ojos que surjan en su seno cátedras, tesis, grupos de investigación, seminarios y coloquios centrados en lo que Michel Chaillou había definido como «l'extrême contemporain». Sin duda, este aperturismo no es por completo inocente, y, más que a un sincero cambio de perspectiva, responde a ciertas razones —como la losa del “publish or perish” y su consecuente burbuja editorial— que muchas veces poco tienen que ver con la tarea de la universidad. Con todo, es positivo que la academia se acerque con firmeza a la literatura contemporánea, es positivo, en última instancia, porque abordar con rigor lo más actual, aquello para lo cual no hay una extensa bibliografía disponible, ejercita el músculo del conocimiento más que ninguna otra tarea.

En este contexto, la figura del escritor belga Jean-Philippe Toussaint (Bruselas, 1957) resulta paradigmática. Muy pocos dudan de su importancia dentro de la literatura contemporánea en lengua francesa; ahí están los datos: desde la aparición de *La Salle de bain*, hace ya más de 25 años, Toussaint ha publicado ocho novelas (traducidas a casi treinta lenguas y merecedoras de importantes premios), ha dirigido películas y obras de vídeo-arte, al tiempo que ha expuesto sus fotografías y sus instalaciones en centros de arte contemporáneo por todo el mundo. A lo largo de los años, pues, su obra ha crecido metamorfoseándose sin cesar, extendiéndose, ramificándose, ocupando espacios creativos, y todo ello con el apoyo de un público incondicional que ha ido en aumento: Toussaint es un autor reconocido, pero hasta ahora parecía no haber llamado la atención de la academia —es cierto que sobre él se había ya escrito una tesis por aquí o un artículo por allá, pero siempre muy lejos del interés que despertaba, por ejemplo, su contemporáneo y amigo Jean Échenoz.

Como primer paso para colmar esta laguna y comenzar a legitimar su obra aparece este número de la revista belga *Textyles*, dirigido por Pierre Piret (profesor en

la Université Catholique de Louvain) y Laurent Demoulin (profesor de la Université de Liège), ambos expertos en literatura contemporánea, que, partiendo de la idea de que Jean-Philippe Toussaint se ha convertido en un artista total, pretende ya no sólo ofrecer la primera monografía sobre su obra, sino hacerlo desde una perspectiva multidisciplinar. Con acierto, en la génesis de la publicación está presente la idea de que para enfrentarse a una obra coherente pero repartida en diferentes soportes es necesario «mettre en perspective les différentes facettes de l'œuvre en multipliant les angles d'approche» (p. 7); es necesario, a fin de cuentas, poner a trabajar codo con codo a especialistas en diferentes medios —principalmente la literatura, el cine y la fotografía— para que la suma de las perspectivas de cada uno dé como resultado una idea global de aquello que podría significar la estética toussaintiana. Así, dejando de lado los medios para los que se han creado las diferentes obras, es posible delinear tres caras fundamentales desde las que abordar el prisma estético del artista belga: «celui des jeux sur la narration et l'énonciation, celui de l'analyse du malaise contemporain et celui de l'histoire littéraire» (p. 11).

De esa primera cara, que tendría como principal característica la presencia de una voz narrativa omnipresente y omnipotente, se ocupan fundamentalmente los artículos de Jacques Dubois —que analiza la construcción semiótica del personaje de Marie—, Frank Wagner —que estudia la importancia del perspectivismo para la composición narratológica de las novelas—, Pierre Piret —que describe las influencias orientales en la poética toussaintiana—, Jean-Benoît Gabriel —que se centra en la importancia de la enunciación en sus películas—, y Mireille Raynal-Zougar —que parte de *La Patinoire* para estudiar la estética de lo burlesco—. Por su parte, Olivier Mignon, Isabelle Ost y Sylvie Loignon, abordan la obra de Toussaint desde una perspectiva más centrada en la sociología de la contemporaneidad: el primero estudia el diferente estatus que tienen la televisión, el cine y la fotografía dentro de su narrativa; la segunda, el lugar de la técnica y la relación del narrador toussaintiano con ella; mientras que la tercera rastrea en sus escritos la presencia de la melancolía como manifestación patológica y creativa del hombre contemporáneo. Finalmente, Sjef Houppermans —reflexionando sobre el lugar que ocupa la ficción en la narrativa de Toussaint y su relación con la obra de Marcel Proust— y Denis Saint-Amand —buscando relacionar *La Salle de bain* con los «romans célibataires» de finales del siglo XIX—, avanzan en el difícil camino de situar a Toussaint dentro del canon literario francés.

Por último, antes de un pequeño texto inédito del propio autor, el dossier se cierra con un artículo escrito por Laurent Demoulin, que desvela las grandes posibilidades que abre para los estudiosos de la literatura contemporánea la novedosa decisión de Jean-Philippe Toussaint de subir a su página web —[www.jptoussaint.com](http://www.jptoussaint.com)— los borradores de sus novelas. Así, la crítica genética, que veía en gran medida vedado el análisis de los autores más actuales debido a que la inmaterialidad de los medios tecnológicos de escritura no deja trazas previas que puedan ser estudiadas, encuentra en esta iniciativa una posibilidad de ampliar su campo de estudio.

Para terminar, pues, sólo cabe esperar que esta publicación y otras iniciativas recientes, como la exposición de la obra artística de Toussaint que tendrá lugar en el

museo del Louvre esta primavera o el congreso que se celebrará en la Université Jean Monnet de Saint-Étienne durante el mes de junio, aceleren el proceso de canonización de un escritor —o artista total— clave para entender las derivas de la literatura contemporánea en lengua francesa.

Hugo MARTÍNEZ RODRÍGUEZ  
Universidad Complutense de Madrid.